

UN SOLO SEGUNDO BASTA

MARCO ANTONIO RAMOS TORRES

Durii

Este libro va para toda esa gente que necesita creer de nuevo en lo bonito de la vida, para que valoren los detalles y no pierdan las ganas de querer vivir. Que saboreen cada segundo, cada momento vivido. Porque la vida es el regalo más hermoso que tenemos.

UN SOLO SEGUNDO BASTA

Un solo segundo basta para que todo aquello por lo que luchamos pase a mejor vida. Un solo segundo basta para que la respiración dé su ultimo suspiro y nos deje huérfanos de todo lo que aquí hemos conseguido.

Un solo segundo basta para cruzar la línea entre la vida y la muerte. Aquí se queda todo, el coche, la casa, la ropa, todas esas cosas por las que a veces, has sacrificado tu felicidad y el tiempo para disfrutar un poco más. Todo lo material se queda aquí, nada vas a llevarte al otro lado.

Por eso te insisto en disfrutar más de ti, en disfrutar más de todas esas cosas que dejamos y olvidamos mientras creemos tener todo el tiempo del mundo. Disfruta de la gente que te quiere, disfruta de tus hobbies y de tus aficiones, recorre mil lugares, bien acompañado, o bien solo, no importa. Disfruta más de ti, de esas cosas que te llenen verdaderamente el corazón y el alma, porque solo basta un segundo para dejar esta bonita experiencia llamada vida, recuérdalo.

Mientras ese segundo se haga esperar, no dudes más y deja el ego, el querer ser más que los demás, deja de pensar que eres eterno, que el final nunca va a llegar, porque solo un segundo basta para que la vida llegue a su final.

COMO SI TODO FUESE ETERNO

¿Por qué vives como si todo fuese eterno?
¿Por qué vives como si tuvieses todo el tiempo del mundo?
¿Por qué vives esperando a que llegue el momento adecuado?
¿Por qué vives esperando, dudando y pensando?

Hay que tener claro una cosa, la vida acaba, y lo hace cuando menos te lo esperas.
Puedes tener una larga vida, o en cambio, quedarte unos simples segundos de vida.

No dejes pasar más tiempo para dedicarte especialmente tiempo y vida, porque la vida se escapa entre esas esperas y dudas.

El tiempo adecuado siempre es el momento en que estás, no hay otro, olvídate del mañana, del futuro, del *«ya se verá»*. Y ve en busca de todo aquello que te haga vibrar, sentir y llenarte de felicidad.

¿A qué esperas?
¿Cuánto más vas a esperar?

Solo te pido que vivas la oportunidad de vivir, que no es poca cosa. Y créeme, no se vive igual esperando a que algo llegue que, disfrutando de tu tiempo, de tus momentos, de tus aficiones.
Pero recuerda una cosa, hazlo ahora, siempre ahora, porque el después lo mismo ni llega, ni estás, ni lo vives.

LA MAGIA DE AQUELLOS LUGARES

La magia de aquellos lugares donde no existe el tiempo porque más que esperar a que pase, lo vives todo el rato.
La magia de aquellos lugares que te reinician y te sacan los males internos, abriendo en ti un nuevo camino para seguir.

La magia de sentirte en paz, feliz, sonriendo. La magia de sentir que el dolor ya no duele como antes, que la herida cada vez es más pequeña, que el abismo ya está más lejos.

Esos mágicos lugares donde la vida comienza con un abrazo, ese abrazo que no te lo dan en ningún otro lugar, ese abrazo que te abraza con todas sus palabras, ese que nunca te traiciona y lo sabes perfectamente.

Ese mágico lugar es hogar, y ese hogar es mamá, el hermano, la amiga o el abuelo.
Ese lugar donde siempre van a esperarte, donde pase lo que pase, siempre que vuelvas no querrás marcharte.

ME SOBRA UN CATORCE DE FEBRERO

Me sobra un catorce de febrero.
Me sobra porque no lo necesito
para demostrar el amor que tengo,
ya lo hago cada día.

Me sobra ese catorce de febrero
para regalar flores, besos y abrazos.
Un detalle no tiene fecha, un beso no tiene
día y un abrazo es necesario siempre.

Me sobra un te quiero, un te amo,
si solo se dice en ese día.
Me sobra un catorce de febrero,
si al día siguiente, el *«amor»*
vuelve a salir por la ventana.

El amor no dura veinticuatro horas,
el amor es veinticuatro horas cada día.
Y si no es así, no es amor.
No se puede querer solo un día.

A ti, juez de la vida

A ti, que juzgas sin conocer.
Que juzgas como viste aquel o aquella.
Que te interesa más con quien pase el tiempo que como pasar tu tiempo.

A ti, que pierdes la vida comentando otras.
Que si va de negro, que si viste de color, que si el pelo
ahora lo lleva corto, o si en cambio largo le queda mejor.
A ti, que opinas de su peso, si esta delgada mal y si engorda aún peor.
¿Pobre vida la tuya no?

Voy a decirte una cosa.
Que el mundo se vista como le dé la gana, que la vida crezca en la diversidad, no importa si vestimos de negro o de color, si vestimos de corto o de largo, si el maquillaje se pronuncia más en nuestras mejillas o si en cambio preferimos salir sin él.

Que el mundo salga a la calle, como quiera y que se quiera.
Que se jodan la gente como tú.
Porque la gente como yo, vivimos.
Sin ataduras, sin odios, sin envidias.
Sin el alma envenenada como la tuya.

A ti, juez de la vida, dedícate a vivirla, o serás un triste paso por la existencia, mientras los demás, somos la existencia más bonita, real y original.

ARRÓPALE

Arrópale cuando su temor crezca y no le deje crecer.
Cuando en sus días de tristeza necesite más sonrisas que nunca, de esas sonrisas que revienten de un plumazo a la dichosa depresión.

Arrópale cuando llore, cuando dude de sí mismo, cuando le apriete la inseguridad y no vea luz por ninguna ventana.
Arrópale sin importar nada que no sea su bienestar.
Bésale las heridas y dale tantos abrazos como puedas, su mente y su alma te lo agradecerá.

Si se ahoga su alma, haz de salvavidas, si no puede subir, haz de escalera, si no puede sonreír, préstale tu sonrisa.
Arrópale cuando menos te lo pida, también lo necesitará.
La fuerza de un corazón también se comparte, y cuando alguno esté débil, arrópalo, cuídalo, revívelo.

CLARO QUE LA VIDA ES DIFÍCIL

Claro que la vida es difícil, que hay cosas que jamás entenderemos, que serán injustas para nosotros.
Claro que la vida no siempre cumple con su palabra y en vez de darnos vida, nos da todo lo contrario, sufrimiento y dolor.

Claro que la vida no siempre es un bonito juego, que a veces es una puta ruleta rusa y no sabemos dónde va a estar la bala que nos dañe.
Claro que la vida a veces se escapa demasiado pronto, que no termina de quedarse el tiempo que debería.

Por eso mismo, debemos de valorar cada amanecer, cada sonrisa compartida, cada abrazo de mamá, cada momento con los hermanos, cada copa con los amigos.
Eso es la vida, para bien o para mal.
Una incógnita, un acertijo difícil de descifrar.

Aprovechemos lo bonito que ella nos da para vibrar, para sentirla, para olvidarnos del odio, del rencor.
Lo malo viene solo, lo bueno, hagámoslo más veces mientras tengamos la oportunidad de estar aquí.
Sé feliz mientras vivas, o por lo menos, inténtalo.